



Ignacio Andrés Andrés
 Director
 EcoAgua
ESPAÑA



VALENCIA, CAPITAL VERDE DE EUROPA: UN MODELO PARA IBEROAMÉRICA NACIDO DE LA FUERZA VECINAL.

Las ciudades con tendencia a modernizarse en Iberoamérica tienen que afrontar el desafío de crecer sin renunciar a la calidad de vida, protegiendo sus recursos naturales y recuperando los espacios urbanos para sus ciudadanos.

En esa tesitura, Valencia presenta un modelo a seguir con una larga experiencia; una ciudad que ha sabido convertir lugares degradados y desfavorecidos en lugares de gran interés socioambiental.

Desde este Editorial, vemos una posibilidad de modelo a seguir en aquellas ciudades que están dando sus primeros pasos hacia la sostenibilidad y la transformación del espacio urbano con planificación, sensibilidad ambiental y compromiso ciudadano.

El impulso vecinal como voz colectiva en la década de los años 80 fue un referente social nunca visto en Valencia, reclamando un espacio urbano de 12 km de longitud y casi 1,234.800m² (123 hectáreas) destinado a una vía urbana para uso del tráfico rodado.

El proyecto se paralizó y se convirtió en un jardín urbano donde se combinaron tramos culturales, deportivos y de ocio, con movilidad sostenible, cumpliendo los requisitos más exigidos y destacando como ejemplo en Europa, años más tarde. Fue el primer éxito medioambiental de la fuerza vecinal.

Este impulso vecinal catapultó un nuevo diseño de calidad medioambiental en la ciudad a través de los años, hasta lograr ser reconocida como Ciudad Verde Europea en el 2024 por la Comisión Europea, siendo la primera ciudad mediterránea en recibir este galardón.

Valencia posee 4,9 millones de m² de espacio verde, correspondiéndole a cada ciudadano 8,6 m² de este saludable entorno, muy cerca de los 12 m² recomendados por la Organización Mundial de la Salud (OMS). Los ciudadanos tienen parques, jardines y plantas a menos de 300 metros, es decir, un 97% de accesibilidad verde.

Desde ECOAGUA creemos que es muy importante subrayar que la voz de la fuerza vecinal hace cambiar el rumbo y el futuro de las ciudades. En ese sentido, Valencia puede compartir con Iberoamérica su experiencia de ciudad sostenible, con gobernanza ecológica, donde es muy importante la educación ambiental desde las escuelas y, sobre todo, la fuerza de la ciudadanía.

Es necesario para Iberoamérica poner en valor el patrimonio verde y el protagonismo histórico del movimiento vecinal.

Con aprecio,

Ignacio Andrés Andrés
 Director